

SEPARATA Nº 31, Vol. 2, Año 2008

Relevancia de la Iglesia hoy

por Raúl García Pérez

1. La Iglesia, orígenes y realidad

La palabra "ecclesia" describía en la antigüedad a una asamblea popular de naturaleza no religiosa, y a los convocados a la misma. Para las reuniones religiosas judías se utilizaba "sinagoga". El apóstol Pablo, que probablemente fue el que la empezó a utilizar en sus escritos (1ª y 2ª Tes 1:1s; Rom 1:6s; 1ª Cor 1:1,2), la utilizó para referirse a los "llamados" por Dios por medio de sus mensajeros para reconciliarse con Él (Rom 8:29s; 2ª Cor 5:19s) y así representar la nueva creación de Dios.

La Iglesia es pues un acontecimiento, e.d., la realización de la elección previa mediante la llamada concreta, la leva de todos aquellos a los que ha llamado Dios para formar "Su" pueblo. Pero también es una figura estable, una institución, espacio-temporal, con su ubicación en un lugar geográfico, en una cultura con un ambiente social determinado y con unos miembros que forman la Iglesia pero que, al mismo tiempo, forman parte de su realidad social. De aquí surge la necesaria distinción entre: Reino de Dios, Mundo, e Iglesia, cada uno con sus características, pero en constante interrelación dialéctica.

a) Reino de Dios, Mundo, Iglesia

El Reino de Dios y el Mundo son las dos coordenadas, ejes de atracción e incluso pilares sobre los que se sitúa la Iglesia.

Por una parte el Reino de Dios, tal y como lo manifestó Jesu-Cristo es la esfera y el ejercicio de la Soberanía y de la Voluntad de Dios, que busca ser aceptado por los hombres y pugna con otras soberanías y voluntades.

El Reino de Dios:

Es Salvación que irrumpe con poder en la historia humana y se manifiesta con señales y prodigios extraordinarios llevando Poder y Vida. Salvación presente y futura, salvación que es salud espiritual y física, salvación de la muerte y de la destrucción (degeneración), salvación que es liberación de todo tipo de

opresiones, Hch 10:37-38. Según palabras de Boff. "Constituye la utopía ¹ realizada en el mundo (escatología); es el fin bueno de la totalidad de la creación en Dios, al fin totalmente liberada de toda imperfección y penetrada por lo divino, que la realiza absolutamente. El Reino consuma la salvación en su estado último".

El mundo:

"Es el lugar de la realización histórica del Reino. En la actual situación, el mundo se encuentra en decadencia y está marcado por el pecado; por eso el Reino de Dios se construye en contra de las fuerzas del anti-Reino; es siempre preciso un dispendioso proceso de liberación para que el mundo pueda acoger en sí al Reino y llegar a feliz término" (Boff).

Para Pannenberg, la comunidad humana encontraría en el Reino su plenitud, o dicho de otra manera, la vida social encierra vocación de permanencia. Pero, para él, el Reinado de Dios excluye toda concepción de una posible realización mundana de dicha plenitud a menos que se sustituya todo poder de unos hombres sobre otros por el dominio de Dios.

La Iglesia:

"Es aquella parte del mundo que, en la fuerza del Espíritu, ha acogido al Reino de manera explícita en la persona de Jesucristo, el Hijo de Dios encarnado. Conserva su memoria, proclama su evangelio y espera su venida (1ªCor.11:23-26). La Iglesia no es el Reino, sino su signo (concreción explícita) de su realización anticipatoria, y su instrumento (mediación) de avance en el mundo" (Boff).

Pannenberg dice que la Iglesia es una realidad "provisional" que tiene sólo su razón de ser mientras que la Humanidad no haya llegado a realizar su destino social en el Reino de Dios. Para él, hay una dife-

¹ Utopía aquí se utiliza en su sentido más literal: lugar que no existe, ya que el Reino no tiene un lugar concreto y único donde se manifiesta ya que puede, y de hecho lo hace, manifestarse en el lugar donde se lo quiera realizar. No se utiliza utopía como algo ilusorio ni irrealizable.

rencia entre la Iglesia y el Reino, la Iglesia no es un fin en sí misma ni para la Humanidad. Pero la Iglesia cumple una función insustituible en el momento actual de la vida social del hombre.

La existencia de la Iglesia junto a otras realidades sociales (por ejemplo: el Estado) subraya la provisionalidad de todo orden político concreto.

La función de la Iglesia, según Pannenberg, sería representar sacramentalmente la unidad final de toda la Humanidad en la justicia y la paz. Esto sólo es posible en cuanto esta "comunidad escatológica" de los que creen esté unida a su Señor como su Cuerpo.

De como se articulan estas tres realidades dan cuenta al menos tres modelos de iglesia.

b) Modelos de Iglesia²

i) Iglesia espiritualizada.

Resulta de un intento de excesiva aproximación de la realidad de la iglesia al Reino. Una iglesia abstracta y alejada de la realidad. Un ideal o una idea difícilmente alcanzable que llena de frustración a los que la componen. Es la iglesia que ha renunciado a que el Reino sea una realidad en este mundo porque espera que lo sea única y exclusivamente en el "otro mundo" y que, como consecuencia, deja de ser una realidad en su práctica. Se convierte en una secta escatológica que anhelando el fin de los tiempos, vive en el futuro y es incapaz de vivir su tiempo presente que le ha tocado vivir. Es la iglesia minoritaria, con mucho de "ghetto". Las relaciones entre sus miembros pueden ser estrechas por la solidaridad que supone el sentirse únicos poseedores de la verdad, incomprensidos e incluso perseguidos.

ii) Una Iglesia secularizada.

En la que la realidad del mundo está más presente que las otras dos realidades. Está perfectamente "adaptada" y no plantea ningún reto al mundo. Es una iglesia, por otro lado, en la que se entra en competencia con las estructuras del mundo, poniéndose a su nivel en cuanto a luchas por el poder y por el control de las personas. Y en la que se han infiltrado las ideologías mundanas de la moda, la ambición, la relación coste-beneficio, el rendimiento mensurable, estudios

² Boff se refiere principalmente a la articulación de estas tres realidades entre sí y su grado de intercambio con la sociedad, pero de la forma en que se relacionan también se pueden sacar conclusiones acerca de la estructura jerárquica, dinámica grupal y relaciones con Dios de sus miembros.

de "marketing", publicidad, etc. Vive tan intensamente el presente que no tiene una dimensión eterna. Aplicando, no los principios del Reino (amor, justicia, igualdad), sino los del mundo (lucha por el poder, partidismos, individualismo, éxito y encumbramiento social), la relación entre sus miembros es conflictiva. Es una iglesia preocupada por sobrevivir "camaleónicamente", miméticamente, fenómeno que se da en Estados Unidos, pero no exclusivamente, con los televangelistas, la preocupación por la imagen y, sobre todo, por los dólares.

iii) Una iglesia centrada en sí misma.

Una iglesia autosuficiente, triunfalista, de sociedad perfecta.

El resultado es una iglesia descarnada, un grupo sin cuerpo. Un lugar en el que no tiene cabida el ser humano con sus debilidades, sus errores y sus fracasos, al ser todo tan perfecto. Es la iglesia "atemporal" por la que no pasa el tiempo. Donde tampoco tiene lugar un intento de comprender la realidad social, que siempre queda por debajo de la imagen que tiene la iglesia de sí misma. El diálogo con el mundo está interrumpido porque, para que pudiese existir, el mundo tendría que aprender la "jerga" eclesiástica de otras épocas. Es la iglesia "oficial", mayoritaria o simplemente tradicional. Las relaciones entre sus miembros son inexistentes. A sus miembros la vida comunitaria no les exige ningún compromiso, sólo cumplir con sus obligaciones eclesiásticas, la relación con Dios es meramente vertical.

2. Los retos de la sociedad actual a la Iglesia

a) La condición posmoderna

La iglesia ha de ser fiel a su misión sin renuncias, pactos de compromiso ni deserciones, pero para ello tiene que conocer y analizar la realidad que le ha tocado vivir en todos sus aspectos (cultura, ciencia, ética, pensamiento del hombre de la calle). Para muchos³, vivimos una crisis de la *modernidad* llamada *posmodernidad*. La crisis de la modernidad consiste en el agotamiento de las utopías que la alimentaron: razón exacta, razón instrumental, progreso indefinido, bien-

³ J.F. Lyotard en Francia a partir de la década de los setenta acuña el concepto *posmodernidad* o más exactamente de "condición posmoderna", y que consiste básicamente en: una descalificación de la ciencia, insolidaridad social, disolución de la sustancia ético-política y desprecio de la racionalidad ilustrada.

estar social... En efecto las utopías modernas parecen haber "tocado fondo". En lo social no se han creado situaciones duraderas de justicia, paz y libertad. La sociedad del bienestar, propiciada por la técnica y la organización ha proporcionado una "utopía domesticada", hedonista, consumista y alienante, por ejemplo, la publicidad engañosa. Los socialismos descafeinados y los neocapitalismos tecnocráticos por más que nos quieran convencer de que hemos llegado al paraíso del "Fin de la Historia" han fracasado en cuanto a proporcionar un proyecto realmente humano, amén de llevarnos a un grave peligro de desastre atómico y ecológico. La ética también ha entrado en crisis y actualmente hablar de moralidad pública, y por supuesto privada, no tiene sentido, y se ha llegado a una situación anómica. Este panorama no es ajeno al hecho de que la imagen del hombre moderno está totalmente desdibujada, por no decir desecha. La razón autónoma proclamó la "muerte de Dios", que no significó otra cosa que la "muerte del hombre", vacío de sentido y propósito que sólo se encuentra en un Ser Supremo Creador y Sustentador⁴.

b) Desencanto y desesperanza.

Según Gonzalez Faus, "la posmodernidad antes que una filosofía o un sistema racional, es *una experiencia y un estado de ánimo*, que está hecha de dolor, o al menos, de decepción"

Esta decepción se manifiesta al menos en tres áreas:

El área de la verdad:

La posmodernidad ha renunciado a encontrar la Verdad con mayúsculas. Ya Heidegger, al enfatizar que el "comprender" tiene que ver más con el "estar en el mundo" que con el "ser", y que la verdad, por tanto, no reside en el juicio sino en el "prejuicio" como forma de entender la realidad, puso en crisis todas los dogmatismos y tradiciones absolutistas de la verdad científica o religiosa. El resultado es el de que ya no exista la Verdad, sino las pequeñas verdades de cada uno dispuesto a entrar en diálogo con las verdades del otro.

⁴ Nótese aquí la relación señalada por algunos, por ej. C. Diaz, de que el ateísmo trae como consecuencia una "entropología" o muerte del hombre, al faltarle lo que fundamenta su ser y su vida, Dios como absoluto incondicionado.

El área del concepto de persona y de las relaciones interpersonales:

Esto tiene que ver con la "despersonalización" a la que se ve sometido el hombre en la época actual. Ya exceptuando ciertos movimientos humanistas trasnochados y algunas corrientes "personalistas"⁵, pocas son las corrientes de pensamiento que encarnan en la realidad un respeto por los valores fundamentales del ser humano, aunque se diga lo contrario. Para el tecnologismo y el neocapitalismo el ser humano, como individuo, sólo tiene valor como posible consumidor. Incluso en el área de la psicología proliferan los modelos "maquinales", más o menos sofisticados, que tratan de explicar la realidad humana en términos de estímulo-respuesta o condicionamientos ambientales. Reacción a esta despersonalización es la tendencia actual a desvalorizar todo lo humano que da como resultado sistemas impersonales: empresas explotadoras, sanidad deshumanizada, justicia injusta, etc. Ante esto la persona se refugia en su mundo dando lugar al fenómeno de la privatización⁶, insolidaridad, materialismo, consumismo, individualismo feroz en suma⁷. El ser humano se refugia en su vida privada, como alternativa a donde se gana la vida, en esta gasta y consume y el consumo se convierte en un asunto de identidad y demostración de éxito. Esto no lo contribuye a mejorar la política, como posible expresión de la vida pública y de las realizaciones interpersonales, que se ha hecho "pragmática y posibilista", por una razón, y es que todas las promesas e ideales del pasado en cuanto a la realización de la utopía en los sistemas políticos son para la posmodernidad "divinas palabras" González Faus, las cuales no significan nada porque no se han realizado en la historia o su realización no ha cumplido las esperanzas que se habían depositado en ellos⁸.

⁵ Como por ejemplo la corriente personalista encarnada por Emmanuel Mounier en Francia y seguida en España por Carlos Díaz.

⁶ Se entiende por "privatización": El proceso por medio del cual se produce una separación entre las esferas públicas y privadas de la vida, enfocando la esfera privada como un área especial para la expresión de la libertad individual y la autorrealización.

⁷ Una excepción a esto son los Nuevos Movimientos Sociales caracterizados por una preocupación por temas variados: ecología y protección del medio ambiente, grupos marginados, mujeres y pacifismo. Son grupos que surgen espontáneamente al margen de las Instituciones oficiales, se organizan y luchan por llevar a cabo sus propósitos.

⁸ Un ejemplo de esto es la caída del Comunismo junto con

El área de la ética:

La ética, si es que existe, es la pseudoética que imponen los más fuertes, basada en unos pseudovalores como la competitividad, el éxito profesional, el lograr lo que uno se propone por todos los medios a su alcance, incluso el pisar al compañero. La sociedad consumista y buscadora de placeres para obtener sus fines no duda en llegar a la corrupción, opresión del débil y a la marginación del desadaptado.

c) Retos para la Iglesia

Visto el panorama actual ¿cuál debería ser la alternativa de la Iglesia?, ¿replegarse a su ghetto y tratar de vivir un cristianismo también privatizado?, en el que la religión sea una opción personal como otra cualquiera. Iglesia espiritualizada.

¿Adaptarse miméticamente a la sociedad?, ¿competir por el poder con ella con sus mismos métodos?, esto daría lugar a una iglesia secularizada.

O más bien, ¿dar una respuesta coherente y profética en el mundo que le ha tocado vivir? Esto exige asumir los riesgos de una reflexión teológica y un exámen de la realidad eclesial que se está viviendo, con el propósito de efectuar cambios.

Apuntaremos la alternativa cristiana a los retos y necesidades de nuestro mundo de hoy.

Frente al subjetivismo, la diversidad de opciones y la disolución del concepto de verdad, la iglesia se afirma como "columna y sostén de la verdad" (1ª Tim 3:15). La Verdad que supone vivir día a día con Cristo y en Cristo, una verdad "experimentada" y practicada (Jn. 3:21, 1ª Jn. 1:6)⁹. Pero no de una verdad entre muchas sino de la única, La Revelación de Dios en Jesucristo. Y, al hacer esto, huye de todo dogmatismo y complejo de superioridad y humildemente vive esta realidad en sus formulaciones y conductas.

Enfatizar con valentía, frente a todos las "despersonalizaciones" una antropología bíblica basada en la realidad del hombre, imagen y semejanza de Dios (Gen 1:27), ser personal poseedor de un valor en sí mismo, independientemente de su situación y actuación.

Frente a la insolidaridad, vivir la comunión fraterna, koinonía, que significa: comunidad, participación,

su incapacidad para haber propuesto un sistema alternativo económico al Capitalismo.

⁹ A este respecto Tillich señala "Sólo en la realización activa de la verdad, se manifiesta la verdad".

comunicación, reciprocidad, diálogo en la iglesia y fuera de ella. Comunicación, en suma, que significa también "evangelización".

Frente a las utopías no realizadas, que producen desesperanza, enfatizar la realidad del Reino de Dios del cual somos responsables de su concreción y encarnación en el mundo; como se ha señalado, la iglesia es el modelo de trabajo del cristiano, la planta piloto, el futuro en embrión.

Frente a la pseudoética, la práctica de la ética del Reino, somos responsables y vehículos del Amor y la Justicia de Dios.

Frente a la opresión, la defensa del débil y marginado, que nuestras iglesias no sean lugares donde no se respetan los derechos humanos, que ejerzamos la misión profética (denunciadora del pecado colectivo o estructural, no sólo del individual)¹⁰.

De esta manera es como realmente seremos el auténtico modelo de iglesia que Dios quiere que seamos y que planeó desde la eternidad, una iglesia escogida, santa y sin mancha, que le glorifique y practique las buenas obras que Él preparó de antemano para nosotros (Ef 1:3-12, 2:9). A El sea toda la Gloria, Amén.

Bibliografía:

Boff Leonardo. *Iglesia: carisma y poder. Ensayos de eclesiología militante*. Sal Terrae. Santander 1982.

Pannenberg W. citado en: *La modernidad como ausencia de Dios. una interpretación de W. Pannenberg*. Miscelanea Comillas. Vol 48. julio-diciembre 1990. Número 93. páginas 397-425

González Faus, José Ignacio *La interpelación de las iglesias latinoamericanas a la Europa postmoderna y a las iglesias europeas*. Madrid: Fundación Santa María 1988 ("Curso Fe y Justicia"; 8)

¹⁰ Alguien dijo que la iglesia respecto de los movimientos sociales que coinciden en algunas metas con la Iglesia, debe ser "cobeligerante pero no aliada".